

En la vida hay otras cosas

Hay algo dentro de mí que me obliga a seguir creando juegos. Un impulso que me mueve hacia delante y no me permite parar. No espero toparme allí con la felicidad. Ignoro también si se encuentra detrás o a uno de mis lados, prefiero no mirar en otra dirección. Tampoco hacia el cielo. Podría desviarme. Pero no es esa la búsqueda que me mueve, de hecho, si la felicidad fuera mi objetivo, esta dedicación sería contraproducente. No es buena para mi salud física. No es buena para mi vida social. No es buena para mi situación económica. A pesar de ello continúo. Algunas veces avanzo más despacio y otras tengo que hacer pequeñas correcciones en el rumbo. Pero sigo. Tengo claros mis objetivos y es cuestión de tiempo que los cumpla.